



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

# LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

OPINIÓN

Iris Amador (202) 224-1011

6 de febrero del 2006

## **El Congreso y la repartición de dinero**

*Por el senador Larry Craig y el representante Mike Simpson*

Los recientes escándalos en los que se han visto involucrados algunos miembros del Congreso por asociaciones ilícitas con cabilderos han hecho que otros legisladores examinen las funciones del Congreso y hagan una serie de propuestas para transformar la manera de legislar en nuestra capital.

Como sabrán, algunos miembros del Congreso desafortunadamente se han valido del proceso de asignación de fondos para enriquecerse, lo cual es ilegal y malo. Por sus transgresiones irán a la cárcel.

Para prevenir que se repitan esos abusos, algunos congresistas han pedido que se le ponga fin a la práctica de destinar fondos para pequeños proyectos sin la intervención de una agencia federal, como actualmente es posible hacer. En inglés este proceso se llama “earmarking”. Esta práctica consiste en financiar proyectos o iniciativas a petición directa de los patrocinadores de esos proyectos a los miembros del Congreso. Estos proyectos pueden ser renovación de hospitales, programas para mejorar sistemas de agua potable, iniciativas para expandir áreas de estudio en universidades, y asistencia para instituciones sin fines de lucro.

Como conservadores fiscales, tomamos en serio nuestros roles en los comités de Asignación de Fondos en los que servimos y continuaremos trabajando para controlar los gastos del gobierno federal. Reconocemos que no todos los proyectos que han recibido apoyo financiero se lo han merecido. Sin embargo, creemos que es importante considerar las consecuencias que tendrían algunas de las reformas propuestas. Creemos que es igualmente importante destacar que esta práctica, aplicada dentro del marco de la ley, genera muchos beneficios para los estados.

Hay quienes han expresado que sería mejor eliminar esta práctica del todo. Dicen que estimula la corrupción y que incrementa el gasto federal. Esto simplemente no es cierto, por varias razones. Antes de que el Congreso autorice el desembolso de un dólar, tiene que aprobar una Resolución del Presupuesto, que delimita la suma de desembolsos para el gobierno federal. La asignación de fondos a cualquier proyecto debe encajar dentro de los límites establecidos en esa ley. No se pueden reducir los gastos federales, sin primero recortar la cifra en esa resolución.

Es más, ni los expertos están de acuerdo en si eliminar esta práctica reduciría el gasto federal. En un reciente artículo de la revista “National Review Online”, Brian Riedl

de la Fundación Heritage, dice que el “Congreso podría dejar de financiar todo proyecto mañana y no se reduciría el gasto federal directamente”.

¿Por qué no? Porque si no se apoyan estos proyectos, los fondos simplemente irían a dar a las agencias federales, que entonces tendrían la potestad de decidir cómo utilizar el dinero de los contribuyentes.

Con el financiamiento individual, el dinero pasa directamente a las comunidades alrededor del país. Este tipo de financiamiento usualmente es para proyectos pequeños. Nosotros el año pasado abogamos para que se le otorgaran fondos a proyectos para aguas negras en Bonners Ferry; apoyamos una iniciativa para empleos en el Laboratorio Nacional de Idaho y otro programa para mejorar las casas en la base de la Fuerza Aérea Mountain Home. Además patrocinamos una iniciativa para que se ofrecieran más clases en la Universidad de Boise.

Si se dejara de financiar estos proyectos, el dinero se depositaría en las cuentas de las agencias federales. Los fondos se usarían para incrementar el gobierno federal y en la creación de programas interminables. Si se asignan fondos a proyectos individuales, los ingresos de las agencias no se aumentan desmedidamente.

Siempre hemos creído que las autoridades locales toman las mejores decisiones. ¿Quién preferiría usted que tome las decisiones acerca de financiamientos para Idaho? ¿Legisladores que les tienen que rendir cuentas a ustedes o un burócrata en Washington, D.C. que nunca ha puesto un pie en Idaho? Si dejamos de asignar fondos para iniciativas en nuestros estados, serán burócratas los que tomarán ese tipo de decisiones y utilizarán miles de dólares sin rendición de cuentas a los contribuyentes, ni a los votantes, ni a nadie.

Claramente, eliminar esta práctica trasladaría la responsabilidad de asignación de fondos del Congreso, a las burocracias federales. Creemos que eso sería un error, pero no nos crea a nosotros, es la Constitución, en el Artículo número uno, de la sección 9 y la cláusula siete, la que dice que “no se retirarán fondos del Tesoro, sino como consecuencia de las asignaciones hechas por ley”. El Congreso hace esas leyes.

En pocas palabras, los autores de la Constitución establecieron claramente que el Congreso, y no el presidente, ni funcionarios federales, debe asignar fondos para las diferentes funciones del gobierno federal. Terminar con el proceso legal que permite la asignación de fondos a proyectos individuales le daría una gran autoridad al presidente y a las agencias federales, lo cual no está en línea con la Constitución. Esa tampoco no es la manera de asegurar que los gastos no se salgan fuera de control.

Estamos concientes que se necesitan efectuar cambios en el proceso de asignación de fondos. Pero esos cambios deben ser el resultado de un debate razonable, basado en datos, y no de intentos apresurados por difuminar las recientes controversias. Trabajaremos para adoptar reformas que minimicen el potencial de corrupción y para que los dólares que aportan los contribuyentes se usen responsablemente.

